

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVI. MADRID 2 MAYO 1896. NÚM. 18

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1.50 pesetas.—Ultramar  
Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—  
Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos.  
Correspondencia al Administrador de EL MOTÍN.  
Descuento por ciento de rebaja á los suscriptores directos  
en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

## ¡A LA FUSIÓN!

Sin nada que acuse impaciencia, por no haber creído nunca que pactarse la Unión y venir la República fuese una misma cosa; sin negar que todos los individuos de la Junta Central tienen el mismo interés en que venga, igual amor á sus ideas peculiares, é idéntico patriotismo, me atrevo á proponerles esto: llegar á la fusión, matando las denominaciones que separan, para formar el gran partido republicano.

Que en la Junta hay dificultades para entenderse, esto no es un secreto para nadie; se encargan de pregonarlo los individuos que la forman, y, si no lo hicieran, los hechos se encargarían. Aún no se ha tomado un acuerdo de importancia, ni se ha llegado á convenir siquiera en el medio de dar muestra ostensible de sus trabajos.

Se habló de un Manifiesto puntualizando los propósitos y fines que la Unión persigue, y no se ha hecho; de celebrar un *meeting*, y nada hay acordado; de hacer propaganda, y nadie se ha movido.

¿Y por qué esto? Porque, á despecho de la buena voluntad de todos, le falta á la Junta Central la cohesión que tendría perteneciendo sus individuos á un partido solo; porque, al discutirse determinados puntos, cada cual procura hacer que triunfe la fracción que representa.

Y se da con frecuencia el caso de que, los que por su manera de pensar deberían aparecer siempre unidos, son los que más distanciados resultan y los que con más ardor se combaten.

¿Por qué no acabar con todo esto, disolviendo las organizaciones actuales, derribando las ermitas para construir una catedral? ¿Por qué, ya que hemos hecho lo más, unirnos, no hemos de hacer lo menos, confundirnos en un solo partido?

Con esto acabarían todas las cuestiones: hasta la que más divide, la de procedimiento, quedaría resuelta desde luego con la fusión. Ya no se temería el predominio de ésta ó aquella tendencia, ya nadie se creería derrotado al acordarse la una ó la otra lucha. Hablaría el partido, y lo que él dijese, aquello se haría.

Me consta que dentro de la Junta hay varios individuos partidarios de la disolución de las fracciones actuales, y hasta que la apoyarían con gran empeño algunos que siempre habíamos creído contrarios á esta solución; más aún: que alguien ha indicado ya la conveniencia de hacerlo, para que puedan entrar en el movimiento activo los muchos republicanos que están fuera de las fracciones que han pactado, *materia cósmica*, que diría, si es que ya no lo ha dicho, el Sr. Salmerón.

Escena grandiosa fué aquella de los Estados Generales en que se discutían los derechos del hombre, y en que los miembros de la nobleza antigua, entre ellos el vizconde de Noailles y el duque de Aiguillon subieron á la tribuna para despojarse de sus privilegios, emulando en desinterés, y dispuestos á los mayores sacrificios. Una especie de embriaguez se apoderó de la Asamblea, la discusión fué ya inútil, y quedó establecida la igualdad entre los individuos.

Tan grandiosa como aquella pudiera resultar la sesión en que la Junta Central, por boca de los privilegiados con las jefaturas, que existen de hecho, sino de derecho, acordase la supresión de las organizaciones actuales, que dividen á los hombres, confunden las ideas y retardan el triunfo.

A la fusión, pues; y los que más sacrificien, serán los que más merezcan. ¡Bien venidos sean los que vengan de más lejos!

JOSÉ NAKENS.

## ROGATIVAS

Nos hallamos en pleno periodo de rogativas; se están haciendo para que llueva y para que termine la insurrección en Cuba; y ni cae una gota de agua ni los *mambises* se muestran dispuestos á deponer las armas y á cesar en su empresa devastadora.

¿Que es esto? ¿Es que Dios hace oídos de mercader á las súplicas que la mayoría de los españoles le dirigen? ¿Es que desatiende á los intercesores que algunos han puesto para conseguir la benéfica lluvia y la humanitaria terminación de una campaña en la cual pierden la vida muchos hijos de España, y se consume el poco dinero de que dispone esta nación? ¿O es que eso de las rogativas y de las intercesiones de la Virgen y de los Santos son cosas inventadas por los hombres y que no tienen eficacia de ningún género, porque las leyes naturales rigurosamente se han de cumplir?

Examinemos con calma el asunto, pues bien lo merece, ya que una rogativa supone la inversión de algunas pesetas y el empleo de tiempo, que si resulta ineficaz, pudo invertirse en cosa de más provecho, y el riesgo de encontrarse con una esperanza desvanecida.

La Iglesia explica la razón de las rogativas en esta forma: Dios, que todo lo puede, castiga según le place, á veces á una de sus criaturas y en ocasiones á pueblos enteros; cuando esto sucede, es decir, cuando se experimentan los efectos del castigo, las criaturas ó los pueblos castigados deben dirigir sus plegarias al Sér Supremo para que, aplacada su ira, cese la pena. De ahí las rogativas, que deben hacerse individual ó colectivamente, según que el castigo lo sufran uno ó varios individuos.

Pero sucede á veces que la ira divina no se aplaca tan facilmente como desean los que la sufren, y en tal caso no queda más recurso que seguir rogando hasta conseguir lo que con ansia se solicita.

Teoría muy cómoda es la que acabo de exponer y apropiada para quedar siempre triunfante aquellos que le han inventado; porque como en este mundo nada es eterno, claro es que determinados males, ó que son considerados como tales, un día ú otro han de terminar, y entonces puede afirmarse que tuvieron fin, gracias á la misericordia de Dios.

Este razonamiento sólo puede satisfacer á los que aceptan como bueno aquello que les enseña quien lleva su interés en que lo crean;

si reflexionaran un poco esos mismos que tan á pies juntillas creen lo que se les dice, verían que en este modo de razonar no hay ni un quilate de fundamento y que choca con el buen sentido y con la justicia.

En el caso presente se trata, en primer término, de conseguir que Dios arregle las cosas de modo que llueva. Vamos á dar por sentado que eso de llover ó no llover no obedece á leyes naturales sino á la voluntad divina; ¿puede considerarse como un castigo la falta de lluvia? Pero en tal caso los castigados son los pobres, y de este castigo sacan beneficio los acaparadores, los usureros... en una palabra, los seres despreciables que comercian con la miseria ajena y engordan con el hambre de los demás. ¿Es esto razonable? ¿Es esto justo? Poco puede importarle al rico que se pierda la cosecha; el daño que experimente será tan escaso, con relación al que ha de sufrir el pobre, que apenas si podrá apreciarlo.

Esto que apunto, ahora mismo lo estamos viendo: aún no se ha consumado en toda su extensión el daño que puede producir la pertinaz sequía, y por campos y poblados vagan cuadrillas numerosas compuestas de familias enteras faltas de sustento, porque el trabajo en los campos escasea; y al mismo tiempo que tal sucede á los pobres, los ricos y los que no dependen del jornal diario, encuentran en sus arcas dinero para costear funciones solemnes y mantos valiosos á las imágenes que son llevadas en procesión costosa; y alguno habrá que se dé por muy satisfecho con que no llueva, porque la falta de agua en los campos ha de producirle pingües beneficios.

De modo que si la sequía es un castigo de Dios, quien lo sufre es el pobre; y aún se da el caso de que este castigo sirva para que los ricos obtengan ventajas.

Las rogativas van dirigidas, en segundo término, para que termine la insurrección en Cuba.

Y lo primero que se le ocurre á quien desciende al fondo de los sucesos, es que así como unos ruegan á Dios para que los insurrectos se sometan, del mismo modo los insurrectos pueden rogar para conseguir lo que se proponen; y como en esta contienda que se mantiene allá en Cuba pueden aducirse razones en pro y en contra, y no se ha dicho aún la última palabra acerca de cuál de los combatientes lleva la razón y la justicia en el combate, parece más lógico y racional que emplear tiempo y dinero en rogativas, examinar con ánimo sereno el asunto y venir á un arreglo, que sería beneficioso para ambas partes; para los leales y para los rebeldes.

Expuestas las anteriores consideraciones, se me ocurre preguntar: si la insurrección de Cuba es un castigo enviado por Dios á España ¿quién lo sufre? Y la respuesta se desprende por sí misma de la pluma: el pobre y aquel que aceptó la carrera de las armas como medio de vivir honradamente, dispuesto siempre á defender su patria.

El rico no empuña el fusil; entrega un puñado de pesetas y le sustituye un labriego que cultivaba el pedazo de tierra del cual extraía el sustento para los suyos y para sí, ó un artesano que con su jornal mantenía á su familia: uno ú otro ocupan el lugar del rico, y allá mueren, entre las fragosidades de la manigua, quedando aquí ancianos sin anparo y criaturas desvalidas, que perecen entre los horrores de la miseria, en tanto que aquel por quien fué al servicio el labriego ó el artesano, goza, por su dinero, de todos los encantos de la vida.



Los hechos son estos, y de ellos claramente se desprende que los dos castigos, el de la sequía y el de la guerra que se experimentan en España, alcanzan casi exclusivamente al pobre, lo cual da muy mala idea de la justicia divina.

A esto conduce el desatino de atribuir á Dios cosas que no deben atribuírsele.

La Naturaleza se rige por leyes inmutables, y llueve cuando ha de llover, y los errores de los hombres conducen á extremos tales como esos que en Cuba se cometen: y Dios no interviene en estas cosas, por que si tal sucediera, sus criaturas serían maniqués que él movería á su antojo, y en tal caso la libertad humana sería un concepto falto de sentido.

La Iglesia, llevada de su deseo de explicar lo todo por el ejercicio de la voluntad divina, no cae en la cuenta de que hace de Dios un sér caprichoso, inconsecuente y repulsivo y del hombre un juguete con el cual se entretiene la Divinidad.

UN CATÓLICO RANCIO.

### ¡MILAGRO!

Supongo á mis lectores enterados de que en esta villa y corte de los osos y de los madroños hemos tenido nuestro correspondiente milagrito.

Pues, si señor, lo hemos tenido, y no de chicha y nabo, ni de tres al cuarto, de esos en que interviene un santo de escasa celebridad, sino con intervención de la propia Virgen.

El milagro ocurrió del modo siguiente:

Unos chicos, ¡Dios proteja la inocencia!, dirigieron sus miradas al tejado de una casa sospechosa de la Cava Alta, y vieron á la Virgen sobre el tejado.

Si el sitio no era á propósito para tal aparición, la casa lo era menos; y á pesar de esto, ó precisamente por esto, la gente, que llenó la calle en el acto, vió á la Virgen en todo su esplendor, y comenzó á poner el grito en lo alto.

Tal lío se armó, que acudieron polizontes, orden público, delegados, gobernador, Guardia civil, pudiendo á duras penas contener el desbordamiento de fe.

No se contentaban ya con ver á la Virgen aquellas turbas, sino que la veían con su manto, su corona, su nimbo, su niño y hasta con San José. ¡Y luego se dice que la fe es ciega!

Por fin, y en vista de que aquello amenazaba acabar en motín, dispuso el gobernador que dos de orden público, sable en mano, y un alcalde de barrio, bastón en idem, subieran al tejado, ¡brava, nueva y justa manera de confirmar la autenticidad de los milagros!, y certificaran si había milagro ó no.

Y entonces se pudieron convencer los borregos de Cristo de que no había tales carneros, y que todo había consistido en que los reflejos de la luna proyectaban la sombra de una boardilla en una chimenea de ladrillo.

Las gentes, á pesar de esto, no se convencían, y tuvo la Guardia civil que encargarse de tan difícil misión.

Todo lo ocurrido tiene explicación perfecta, dado el atraso en que vive la mayoría de los españoles y lo mal que se alimenta, si bien consuela un poco esto de ver que los milagros se comprueban ya sable en mano.

Lo que no tiene explicación de ninguna clase, es que habiéndose la prensa de todos los matices burlado del milagro en la forma y manera que á cada periódico le permiten las ideas que defiende, haya un señor V., que en *El Nacional*, donde escriben personas ilustradas, estampe estas líneas:

«Respetemos, pues, lo que todo esto significa, y evitando los escollos de la superstición, cuidemos mucho de no arrojar en las tormentas rudas de los actuales momentos, como lastre inútil, el tesoro inestimable de la fe religiosa de nuestro pueblo.»

A mucho obliga la defensa de las ideas; pero ¡por Cristo, ilustrado colega! esto es ya

colocarse por bajo de la *Lectura Popular* ó de cualquier revista de esas que para escarnio del buen sentido se publican en España.

Cuando se tiene en la redacción un hombre que trata esta clase de asuntos como el *Devoto Parlante*, no debe permitirse á un señor V. venirse con esas salidas de tono, llamando fe religiosa á esas saturnales de la superstición, á esas escenas que rebajan el nivel de un pueblo culto al de una horda de salvajes en pleno período de taparrabos.

### A «EL BALUARTE»

¿Lo ves? ¿No te lo venía diciendo? Hay que respetar á los representantes de la religión de nuestros mayores, (aun cuando ya no sea la nuestra), más, muchísimo más que á la religión misma.

Por no hacerlo tú así, te han denunciado otra vez, procesando á Gironés y á Rodríguez La Orden, y nada menos que por injurias á las autoridades eclesiásticas de Sevilla.

Y ¡si estarás empecatado! en el mismo artículo que das cuenta del siniestro, te envanece de haber sido el que ha denunciado á los tribunales los robos de la catedral. ¡Así los llamas! ¡Qué horror!

Te quejas de que los fiscales sean sordos cuando los periódicos denuncian delitos de gentes eclesiásticas, y en cambio oigan nacer la hierba cuando se trata de procesar periodistas.

Pero ¿estás tonto, ú que? Esto ha ocurrido siempre y ocurrirá: decir la verdad es el más horrendo de los crímenes.

De buena me he librado, entre paréntesis. Tenía apartados, para copiarlos en este número, el artículo denunciado y la composición *El pajecito*, ésta sin entenderla, y aquél por entenderlo bien, cuando llega á mis manos tu número del 27, y... Nada, que no me decido. El miedo guarda la viña.

Vuelve en tí, empedernido colega, y déjate de pedir justicia contra los fariseos, y de meterte á describir pajecitos bonitos y amadaditos; imita mi ejemplo en lo de respetar á la religión y sus ministros, y así vivirán en paz en la tierra tus redactores, y al morir alcanzarán la salvación eterna, que á todos les deseo. Amen.

### CARIDAD CATÓLICA

Escena edificante referida por *La Antorcha Valencina*:

«Hay en Valencia un honrado obrero que hace dos meses carece de trabajo. Se llama Antonio Belda. Acosada la familia por el hambre, decidióse que la esposa de Belda, acompañada de sus tres hijos, uno de pechos, una hija de cuatro años y la otra de nueve, salieran á pedir limosna.

Dirigióse la infeliz mujer á las alameditas de Serranos el sábado santo, á eso de las cuatro de la tarde. Apenas llegó á las alameditas, tropezó con dos ministros de Dios que sin duda habían comido opíparamente y estaban haciendo la digestión del banquete de vigilia con que encubren su gula los sacerdotes.

La esposa de Belda les pidió una limosna, y los curas le contestaron secamente: «otra vez será.» La desgraciada madre, que ansiaba saciar el hambre de sus hijos, insistió, á pesar de la negativa, pidiéndoles de nuevo una limosna por el amor de Dios. Entonces los curas detuviéronse, y dirigiéndose á ella exclamó uno: «¡Vosté tan chove y ben pareguda demanar limosna! Fadas dona ruín.»

La honrada mendiga no supo que contestar. La vergüenza le trabó la lengua y sus mejillas se tiñeron de rojo carmín. Jamás había pasado por su mente la idea de la prostitución y le parecía imposible que eso se lo propusiera un ministro de Dios delante de su hija de nueve años, la cual podía ya medir el alcance de esas palabras.

Herida el alma, presa de dolor y angustia, avergonzada, con indignación y con desprecio volvió la espalda á los sacerdotes que dicen representan á Dios sobre la tierra, y anduvo algunos pasos creyendo que iba á acometerle algún síncope.

Un guardia municipal que allí cerca había, se aproximó á ella y preguntó qué le pasaba. La des-

graciada mujer vió el cielo abierto por poder desahogar su pena refiriendo al guardia la propuesta infame que le había hecho el sacerdote en vez de darle una limosna con que poder saciar el hambre de sus hijos.»

Se necesita todo el cinismo que la profesión desarrolla en los curas, para proponerle á una madre que pide pan para sus hijos, alimentarlos á costa de su honra.

Por eso, todo seglar que cree en algo de eso que dicen que hay por allá arriba, debe arrodillarse todas las mañanas, mirar al cielo, y exclamar con todas las veras de su alma:

«¡Gracias os doy, Señor, por no haberme inspirado nunca la pecaminosa idea de hacerme cura!»

### FUERA DE LA LEY

¿Por qué está España plagada de frailes y hermanucos que, además de chupar su savia, la deshounan ante los pueblos civilizados?

Porque los gobiernos de la restauración están faltando descaradamente á la ley.

Vigente está aún, no derogado el Real decreto de 29 de Julio de 1837, del que extractamos los principales artículos:

«Doña Isabel II, por la gracia de Dios y por la constitución de la monarquía española, Reina de las Españas, y durante su menor edad la Reina viuda doña María Cristina de Borbón, su augusta madre, como gobernadora del reino, á todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado y Nos sancionado, lo siguiente:

«Artículo 1.º Quedan extinguidos en la Península, islas adyacentes y posesiones de España en Africa, todos los monasterios, colegios, congregaciones y demás casas de religiosas de ambos sexos.»

«Artículo 3.º Se autoriza al Gobierno para que provisionalmente y donde lo juzgue necesario, mientras se provee por otros medios á la enseñanza, conserve algunas casas de escolapios; pero estas casas no se considerarán ya como comunidades religiosas, sino como establecimientos de instrucción pública, dependientes del Gobierno, que les dará reglamentos para su régimen interior y con sujeción en cuanto á la enseñanza á los planes generales que rigen ó rigieren en adelante.»

«Art. 14. Se prohíbe á las personas de ambos sexos el uso público del hábito religioso.»

«Art. 20. Todos los bienes raíces, rentas, derechos y acciones de todas las casas de comunidad de ambos sexos, incluso los que quedan abiertos, se aplicarán á la caja de amortización para la extinción de la deuda pública, quedando sujetos á la carga de justicia que tenga sobre sí. Los muebles de las casas que continúen abiertas, quedarán en ellos para su uso, formándose el correspondiente inventario.»

«Art. 24. El gobierno podrá destinar para establecimientos de utilidad pública los conventos suprimidos que se consideren á propósito.»

«Por lo tanto, mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes. Tendréislo entendido para su cumplimiento y dispondreis se imprima, publique y circule.—YO LA REINA GOBERNADORA.—Rubricado de Real mano.—En Palacio á 29 de Julio de 1837.»

Quedamos en que toda esa gaudulería está fuera de ley, y que sin faltar á ella debemos espulsarla el día que podamos.

Es verdad que lo mismo haríamos si hubiese que saltar por cima de cien leyes. Las de la dignidad y el instinto de conservación son las primeras para las naciones y los individuos.

### LA IGLESIA SE NOS COME

Numerosos labradores de Andalucía creen que no sacarán el 50 por 100 de los gastos en la cosecha del año actual, á causa de la sequía.

Pues den el 50 que no han perdido á los cu-



ras, quedándose con un realito para dos varas de cordel, y ahórquense en paz y en gracia de Dios.

¡Y que no cantarán contentos los hijitos de mi alma!

Porque lo que es como falta, les hace mucha falta el dinero.

¿Cómo, si no se lo agenciaran, podría *El Movimiento Católico* dar noticias como esta?

«En honor del Ilmo. Sr. Obispo de Orense y de su consagrante el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, se verificó ayer un gran banquete en la lujosa morada que los Sres. Duques de Terranova habitan en esta corte.»

A tan agradable fiesta asistieron los Sres. Obispos de Madrid-Alcalá, Cuenca, Badajoz, etc., etc.»

Con esto, y con los miles de duros que van á cobrar por exhibir á San Isidro, ahora que el agua es segura, que les pinchen ratas.

Pero ¡qué estúpido es el pueblo español!

### ¡OJO CON EL CLERO!

D. Carlos Camoyano y Bennett ha dirigido á nuestro querido colega *El Pueblo*, de Cádiz, un comunicado que dice, entre otras cosas referentes á las peripecias de la testamentaría de su difunto padre:

«Los albaceas, D. Pedro Sutil y el presbítero don Ramón Olivera, en el escrito de particiones hicieron constar, en el párrafo 8.º, que tuvieron que examinar con solícito cuidado los libros, documentos y apuntes por las innumerables cuentas corrientes que tenía el finado en varias cosas del extranjero. Sin embargo de esto, luego no parecen estos libros y documentos con tan solícito cuidado examinados: sólo hay un libro diario correspondiente á la fábrica de curtidos de la Isla, año de 1874, con la originalidad de estar incluidas en él cuentas y notas de 1863 y otros años.

En las particiones no se incluyen varias partidas de metálico, que, según documentos, debían constar en aquellas, y cuya suma no baja de diez y ocho mil duros. Contra los perjuicios y anomalías que se me causan y notan, vengo siguiendo procedimientos, desde 1890, sin haberse podido averiguar todavía el motivo que hayan tenido los albaceas para tales omisiones y defectos de cuentas.

No sé qué personas interesadas en propagar inexactitudes andan diciendo, aquí y en la Isla, que el remitente no tiene razón en su insistente queja al hablar como perjudicado, pues su padre murió sin testar, y por consiguiente nadie es responsable de lo que le ocurre; pero esto, no solamente es falso, sino simplemente cándido y tonto.

Mi señor padre, que murió en 1877, había testado, dejando por herederos á sus hijos, y por albaceas á los Sres Sutil y Olivera.

Las particiones se hicieron, autorizándolas el abogado D. Arturo García de Arboleya, que cobró por sus honorarios la suma de 52 mil y quinientas pesetas, según recibo.

No ha habido *abintestato* en la Testamentaría de mi difunto padre.

He seguido y seguiré mis procedimientos contra las deficiencias extrañas de que adolece el asunto, porque por ellas y por omisiones de cantidades, no sólo he salido perjudicado, sino que he perdido la vista, mi salud y mis intereses.

Y no sólo á mí se me ha perjudicado, sino también á la Hacienda, que ha dejado de devengar las cantidades que debía haber percibido por esos 18 mil duros que no aparecen, sin justificación, en lo dejado por mi padre. Denuncio el hecho desde luego el Sr. Delegado de Hacienda desde las columnas de su estimado periódico.»

Enseñanza de esto: que herencia en que interviene un cura, ó legado que se pone en manos de un obispo, sufren graves desperfectos en su virginal pureza.

Aviso á los que leguen ó testen, para que no se acuerden nunca de las gentes de Iglesia; si quieren irse al otro barrio con la esperanza de que sea cumplida su última voluntad.

### COSILLAS

Con el título *La ola sube*, dice *Demófilo*:

«Sigue montando la ola republicana.

Es extraordinario el movimiento que se nota por todas partes.

Constitución de Comités nuevos, reorganización de los antiguos, reuniones, cuchicheos al oído, esperanzas de sucesos próximos.

Es como la savia, que remueve los gérmenes al aproximarse la primavera.

La ola republicana sube.»

Trabajemos todos porque mande tal fuerza, que nada resista á su empuje; no haga nuestra torpeza que se rompa dejando por única señal un poco de espuma en la playa.

Dicen varios periódicos católicos, que por decreto reciente de la Sagrada Congregación Romana del Índice ha sido prohibida á los fieles en todo el orbe Católico, el libro del infortunado exjesuita, doctor D. Miguel Mir, titulado *Los Jesuitas de puertas adentro ó un barrido para fuera de la Compañía de Jesús*.

Le está muy bien empleado al P. Mir, por decir las cosas á medias. A los Loyolas hay que meterles la espada hasta la empuñadura.

A tiempo está de hacerlo. Escriba otro libro revelando todas las infamias que sepa, y habrá prestado un servicio á la humanidad.

Y á propósito. ¿Cuando ponen en el Índice el libro de Ceballos? Porque en ese sí que se dice pestes de los acaparadores de herencias.

Que lo pongan pronto, y así tendrá el gusto de vender otros 5.000 ejemplares en dos meses. ¡Y alza Comillas!

Un cura que en la cárcel de Logroño esperaba al verano ó al otoño

para... (pero aquí dejo el consonante, no haga el diablo que al ver que le doy guerra me sugiera algún dicho de la tierra que no sea del todo edificante); para, repito, á Ceuta ó á Melilla ir á cumplir condena

de perpétua cadena, ya de esperar cansado, no sé si por milagro, ó por sencilla manera, de la cárcel se ha fugado.

¿Dónde caerá ese cura?

la gente se pregunta con pavor.

Por que el tal sacerdote, es el bandido

que de lujuria y de rencor movido,

al ver que á la mujer que le servía

libraban de su torpe compañía,

para volverla á su cubil de fiera

á su madre infeliz mató en Viguera.

Alerta, pues, católicos borregos,

pues no sería extraño

si la guardia civil no estorba el daño,

el que albergárais ciegos

á ese lobo en el místico rebaño.

Un respetable conservador de la ronda secreta, ayudado por un excelentísimo señor alcalde de barrio, apaleó heroicamente en la calle del Amparo á un hombre honrado, por el enorme crimen de vender el número de *El País* que acababan de denunciar, cosa que él ignoraba por no haberse dignado el ministro de la Gobernación pasarle el oportuno aviso.

Si lo hubieran escabechado las mujeres y los muchachos que presenciaron el brutal atropello, el partido conservador hubiera perdido una de sus columnas más firmes. Por esto nos alegramos de que se contentaran con silbarle.

El apaleado fué conducido á la prevención, donde le darían de almorzar una ración de chuletas al natural, y desde la que le llevarían á la cárcel para que aprenda oficio más decente, si no quiere estar en constantes relaciones con los *secretos*: el de ladrón de relojes inclusive.

Papelito que corre por esos mundos:

«SANTA SEMILLA

Virgen santísima, madre de los españoles, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos. (Se rezará un Ave María.)

Esta jaculatoria se dirá al levantarse y al dar la hora, rogando el pronto y feliz término de la guerra de Cuba.

Se suplica á quien este escrito recibiese, que

haga y distribuya tres copias en nombre de la Santísima Trinidad, á fin de que se propague rápidamente por toda España.»

Quando se piensa en que abundan en España las gentes que leen y copian esto, se piensa á la vez en si no son dignos de tener patria mejor los valientes que en Cuba se sacrifican.

Porque debe indignarles esto de que expongan su vida diariamente, y muchos las pierdan, para que el día del triunfo se les regatee, atribuyéndolo á oraciones estúpidas como esa.

Leo en *Las Dominicales*:

«Dicen que la Ramera que vendió la República y que se entrega á todo el que le da algo, á Sagasta, á Cánovas, á los títulos de Castilla y á los millonarios, sin detenerse en profanar con su cuerpo los altares de la religión, es la designada por Cánovas para vender á los yankees la honra nacional.»

O no sé lo que me pesco, ó á Castelar se refiere el querido colega.

Y si es así, permítame decirle que Cánovas no da en esto pruebas de listo. Castelar se quedaría con los cuartos de la venta.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Van á salir para Zaragoza unos cuantos desocupados con el objeto de pedir á la Virgen del Pilar la libertad del desventurado preso en el Vaticano.

Pero ¿es que la Virgen no se ha enterado hasta ahora de que el Papa está preso? (¿Quién lo estuviera como él!)

Y habiéndose enterado, y no haciendo nada por libertarle en los veintiseis años transcurridos desde la ocupación de Roma por los italianos ¿á qué van á Zaragoza esos mamarrachos? ¿Green que sus rebuznos van á llegar al cielo?

Pero ya saben lo que se hacen. Con ese pretexto viajan y se divierten, y el hermano en Cristo que no coma, que se lo lleven los demonios.

Y viva la caridad cristiana.

Un párroco de la diócesis de Madrid se presentó en la redacción de *El País*, afligido, lleno de pesadumbre y quejándose de los atropellos, agravios y vejaciones de que es víctima, no sólo como persona, sino también en su dignidad de sacerdote católico.

El alto clero, sin excluir el Obispo, diz que le están haciendo objeto de injusticias, iniquidades y humillaciones que le han puesto en trance de desesperación.

A tal punto llegó la que le dominaba, y era tanta su aflicción al referir detalles, que manifestó resuelto propósito de renunciar su carácter sacerdotal, apartándose para ello de la Iglesia católica, y si era preciso para emanciparse más radicalmente de la autoridad que le deprime, hasta dijo hallarse dispuesto á ingresar en la secta protestante.

Este es el pan nuestro de cada día.

Varias veces he asegurado que, si los curas no fuesen tan cernicalos, en su mayoría, se hubieran alzado mil veces contra la tiranía de obispos.

Son los únicos siervos de este siglo, si bien procuran vengarse haciendo á su vez siervos á los que creen lo que ellos enseñan.

¿Por qué disparan cohetes en el convento de Loyolas de Santander?

Porque han ido á comulgar varios obreros.

¿Y por qué algún hijo ó hermano de esos obreros dispara el fusil en la manigua?

Porque ese que les da la comunión y que debiera ocupar el puesto de aquel en las filas, está exento del servicio militar.

Y porque el tonto ha nacido para el jesuita, como la mosca para la araña.

Junto á la iglesia de San Agustín en Barcelona donde hace tiempo se descubrió una imagen de la Virgen que lloraba á lágrima viva, pero que el ir á ver el milagro se encontraron los creyentes con que se había enjugado los ojos sin tener en cuenta los intereses del cura, se ha presentado ahora un alma en pena con igual fortuna que el milagro de marras.

Salió á un balcón de la casa en que habita el cura del referido templo, dió dos ó tres zapatetas en paños menores con una luz en la mano, que es por lo visto el ceremonial de las almas en pena para pedir sufragios, pero se eclipsó en seguida al observar



que la gente incrédula, para cerciorarse de que verdaderamente era alma, quería romperle la *idem*.

Empieza á andar muy mal la industria de lo sobrenatural.

¿Que si sé el castigo que el cardenal Monescillo ha impuesto á unos de sus secretarios que se vistió de máscara en el carnaval último, y de paso armó su correspondiente escandalito?  
—No lo sé.

D. Antonio Blas, vecino del pueblo de Murias, arrodillóse ante el cura á recibir la comunión, después de haber confesado.

Y entonces el hombre negro, por vengarse de una cuestión personal que había tenido con él, negóse á ponerle la hostia en la lengua, para humillarle ante los aficionados al templo.

Mal rato llevaría el Sr. Blas, porque, para mengua del buen sentido, hay todavía quien toma en serio esas cosas; pero si quiere en adelante ahorrarse disgustos, evite cuidadosamente entrar en la iglesia, dedicando el tiempo que hasta ahora perdió en ella á divertirse.

¡Ah, se me olvidaba! Y á procurarse buenas diligencias.

Hay en la Puebla del Dean, según dice un colega, un coadjutor que zarandea al párroco, sacerdote octogenario, se entromete en cofradías y asociaciones piadosas, y trata á los retablos, santos y demás objetos del culto como si fueran cachivaches de trapería.

Pues á este cura nada tengo que enseñarle, referente al respeto á las personas y cosas santas.

Hermoso es el árbol (no sé si castaño ó alcornoque, y propiedad de un pobre labrador de Betanzos), que quita vistas á la casa del cura, y éste trató de comprarlo para derribarle en seguida.

No se convinieron en el precio propietario y comprador, y éste último imaginó, impulsado por el despecho, un medio criminal para librarse del árbol, pidiendo, aunque sin conseguirlo, á un veterinario una sustancia nociva que lo secase.

El hecho ha causado en la población indignación profunda, pues lo califican nada menos que de tentativa de envenenamiento y fratricidio frustrado.

El *Eco de la Serranía* dice que en Ronda se va perdiendo la fe, y que, siguiendo los curas como van, y haciendo méritos para que los apoden Reverte, Mazzantini, Minuto etc., llegará pronto el día en que todos los fieles se llamen andana, y más si continúan cuando van en las procesiones mirando descaradamente á balcones y ventanas, cantando y bailando flamenco en reuniones públicas, con otras gracias de mayor cuantía.

Felicite en mi nombre el colega á esos virtuosos ministros del Señor, y dígaless para su satisfacción y orgullo:

«EL MOTIN está satisfecho de vosotros».

En la diócesis de Toledo hay procesado un cura por corrupción de menores, y sigue diciendo su misa.

Lo siento por el que dicen que baja á las manos de los curas cuando celebran la misa.

## BORREGOS DE CRISTO

Leo, derramando lágrimas de admiración y ternura:

«Entre las ceremonias más características que se han celebrado en el Vaticano, hay que citar la de la bendición de los corderos, cuya lana debe servir para tejer el palio destinado á los arzobispos.

Cada año, el día de Santa Inés, el Papa, sentado en su trono y rodeado de los personajes de su corte, recibe á dos de los canónigos de la basilica de San Juan de Letrán, que le presentan dos corderitos vivos y blancos y adornados con cintas.

El Papa los bendice, y manda que en seguida los entreguen á las religiosas del convento de Santa Inés, que están encargadas desde tiempo inmemorial de cuidarlos y de recoger la lana, que debe servir para la confección del palio.

Tal es la escena, curiosa y sencilla á la vez, que se ha verificado en la capital del orbe católico.»

La escena es bonita, sencilla, hasta apetitosa; pero lo que simboliza, no es lo que el colega dice.

Según he sabido por bajo de cuerda, esos dos tiernos vástagos de la especie lanar son macho y hembra, y representan á los indivi-

duos é individuos de la especie humana que rinden culto al catolicismo, que debe dejarse esquilan en beneficio de la Iglesia.

De ahí el nombre de *borregos de Cristo* aplicado á los fieles, que por cierto les viene de perilla.

Recordatorio que hace *El País* al jesuita López, marqués de Comillas:

«Desde tiempo inmemorial, como usted debe saber bien, el Ayuntamiento de Villa del Prado, pueblo de esta provincia, venía percibiendo 5.000 reales anuales, productos de un monte donado á dicho Municipio por el ducado de Osuna, para vestir á los huérfanos de Villa del Prado.

Pues bien; como hace siete años que tales productos del monte no parecen, y éste es hoy de la propiedad de usted, es justo que ingresen esos 35.000 reales en las arcas del Municipio de Villa del Prado.

Porque suponemos que usted habrá adquirido ese monte con el indicado gravamen»

Mal haría López en pagar eso, no habiendo en España tribunal que á ello le obligara.

Y el que lo dude, recuerde lo del legado de Igareda.

## DISPAROS

Señores ministros de la Guerra, de Hacienda y de Estado:

¿Quiéren ustedes reclutar hombres para Cuba y reunir dinero para mandarlos? Pues oído á la caja.

Ordenen á los cónsules de España en el extranjero, que pidan, ya que deben pedirlos, certificación de libertad de quintas á todos los españoles que por sus dominios anden.

Así se hallarian por todas partes muchos profugos, entre los cuales quizás figurasen D. Manuel López Postan, súbdito español residente en Salvatierra do Extremo (Beira Baixa, Portugal); su primo D. Diego Navarro López, residente en la misma tierra, y el vicecónsul de España en Castello Blanco! hermano del primero y primo del segundo.

Todos esos señores, dos veces mayores de edad, no sirven ya para soldados, pero son muy ricos, y, por consiguiente, pudieran y debieran pagar, con el interés acumulado, el importe de su redención, si, como parece natural, los derechos del Estado no prescriben. Y aún en el caso de que hubiesen prescrito, bueno sería poner esto en claro, para que no haya quien moleste á esos buenos españoles suponiendo que no han pagado á la patria tributo tan sagrado.

¿Que cuanto ha gastado la diputación provincial de Orense en el pectoral que ha regalado al obispo de la diócesis?

¡Veintitres mil reales!

Haber nacido para obispos, estúpidos trabajadores del campo y del taller, y en vez de las privaciones y fatigas que pasáis, luciríais en un adminículo cualquiera el hambre de 500 familias.

Se ha ocupado estos días la prensa del movimiento separatista en Filipinas, atribuyéndoselo á la masonería.

Los que tal dicen no se han fijado en que el punto principal del programa autonomista, es la expulsión de todas las órdenes religiosas, excepto la Compañía de Jesús.

Luego por aquel principio jurídico de que debe buscarse el criminal entre las personas que resulten beneficiadas por el crimen, resulta que los culpables del movimiento separatista en Filipinas, son los jesuitas.

Lo cual concuerda perfectamente con lo que siempre hicieron y pensaron esos hombres que no tienen patria.

En la Caja del Tesoro han ingresado en los meses que van de año, más de 32.000.000 de pesetas por concepto de redenciones.

Que se apunten esa los que se entusiasman hablando de honra nacional y de patriotismo.

Asegúrase que en plazo breve será sobreseida la causa instruida contra los Concejales á consecuencia de las denuncias del Marqués de Cabriñana.

Bien hecho. En un país donde tanta gente que debía estar en presidio se pasea por las calles ¿qué importa que unos concejales más ó menos disfruten de libertad?

Un cura ha dicho en Madridejos, y desde el púlpito, que *El Imparcial* es un periódico herético.

Protesto indignado. ¿Qué deja entonces ese cura para *EL MOTIN*?

Si efectivamente el Comité Nacional de Osuna ha votado en las últimas elecciones al candidato carlista, debe arrojársele del partido republicano.  
Y á puntapiés.

Se ha suicidado por consejo del hambre un cesante del ministerio de Fomento.

Si aguarda unos días, seguramente queda consolado y satisfecho viendo el jolgorio que vamos á armar el día que saquemos en rogativa á San Isidro.

De este modo se habría convencido, de que lo que hay de sobra en España es... dinero para los curas.  
¡Impaciente!

En el espacio de cinco días ha visto morir nuestro querido amigo Damian Castillo á tres de sus hijos, de dos, cinco y siete años.

Ante dolor tan grande, sólo se nos ocurre exclamar:  
¡Pobre padre!

Preguntó *El País*: ¿Qué ocurre? y recibió una visita del juez de guardia.

Si en vez de preguntarlo, dice lo que ocurre, á estas fechas están todos sus redactores en la cárcel otra vez, y quién sabe si quemada la redacción.

Paciencia, querido colega, y á trabajar en lo nuestro para ver si hacemos exclamar pronto á los monárquicos:

«¡Cielos! ¡Lo que ocurre!»

Mozas de rumbo con más flores que la primavera, mucho Jerez, muchos emparedados y aceitunas para hacer boca, mucho cante místico.

¿Que á qué viene ese jaleo? Pues á implorar devotamente de la Virgen de Regla que se venera en Chipiona, que ponga término á la guerra de Cuba conmovida por tal muestra de penitencia, alicciones, patriotismo y jumera.

Se ha concedido la franquicia postal á la Universidad del Sacro-Monte de Granada, privilegio que no disfrutaban las Universidades oficiales.

Ya sólo falta que se conceda á los jesuitas la inmunidad al igual de diputados y senadores.

Y el derecho de pernada en los matrimonios de la chusma que los protege.

## BIBLIOGRAFÍA

La casa editorial de Antonio López (Barcelona) acaba de publicar los tomos 39 y 40 de la bellísima *Colección Diamante*; contienen cuentos, cantares y chascarrillos de Javier de Burgos, y artículos crítico-biográficos de vida contemporánea escrito por la señora Pardo Bazán.

Otra hermosa publicación acaba de dar á luz la citada casa; la obra de Federico Soler, *La Dotzena de Fraire*, colección de trece cuentos dignos de la gran reputación literaria de Serafí Pitarra, precedida de un prólogo de D. Antonio López.

## EL APOSTOLADO DE LA VERDAD (Folletos de propaganda)

A 15 CENTIMOS

*Cristo en el Vaticano*, (prosa y verso), por Víctor Hugo.

*Los reyes con mote*, por *El Motin*. Con láminas.

*La ley natural*, por Volney, autor de *Las Ruinas de Palmira*.

*La infalibilidad del Papa, ó la verdad en el Vaticano*. Discurso del obispo Strossmayer.

*Juana la Papisa*, por Julio Fernández Mateo.

*La mujer y la Iglesia*, por id.

*Mónita secreta*, ó instrucciones reservadas de los jesuitas.

*La lujuria del clero*, sacada de los cánones de los Concilios, y de los escritos de Padres de la Iglesia.

*La visita pastoral*, viaje en tres jornadas y en verso, por Un presbítero.

*¿Cuál es la religión de Jesús-Cristo?* Discurso pronunciado por un obrero en el círculo *La paz*, de Lieja (Bélgica), traducido por Julio Fernández Mateo.

*Cartas de Tayllerand*.

*Poesías místicas*, por autores renombrados, recopiladas por *El Motin*.

## RECIENTE PUBLICADOS

*La mendicidad y la Iglesia*, por Laurent.

*Máximas inmorales de los jesuitas*.

## EN PRENSA

*Cartas á Eugenia*, por Frére.

*Máximas pornográficas de los Jesuitas*.

*O catolicismo ó democracia*, por F. Laurent.

Imprenta, Popular Plaza del Dos de Mayo, 4.